

S E R M O N

(11)

QUE PREDICO EL

MUY REVERENDO PADRE FRAY,
Jacinto de Colmenares, Predicador General de la
Orden de santo Domingo, en las Reales onras que
al Rey don Filipe Tercero hizo el Colegio de
santo Tomas de Madrid. Año

1621.

*Dedicado a la Serenissima Infanta Doña Margarita de
Austria, en la Real de las Des-
calças.*



CON LICENCIA

Impresso en Madrid por Diego Flamenco, y por su
original en Seuilla por Francisco de Lyra.

Año 1621.

R. 9379

SEPTIMO

Y E P E D I C O N

REVERENDO PADRE FRAY

de la Compañia, Predicador General de la

Orden de Santo Domingo, en las Indias Occidentales que

son de este Reyno de Castilla

por el qual se mandó

1624

que se imprimiese en esta Ciudad de Mexico

en el año de mil e seis e sesenta e quatro

en



COMUNICACION

que se hizo en el Cabildo por Diego Ramirez, y por la

original en Sevilla por Francisco de Leyva

Año 1624

A P R O V A C I O N .

POR comission del señor Doctor don Diego Vela, Vicario desta villa de Madrid, por el serenissimo señor Infante don Fernando Arçobispo de la santa Iglesia de Toledo, è visto este Sermon que el mui reuerendo P. Presentado F. Iacinto de Colmenares predicò en las onras del Rey nuestro señor Filipe Tercero, y me parece el sermon tan dino del sugeto predicado, como del Predicador, y no tiene cosa q̄ contrauéga a nuestra santa Fe Catolica y buenas costumbres, antes para vno y otro doctrina mui prouechosa, con erudicion mui singular, i que impresso puede servir de onra para muertos, y consuelo para vivos. En este Colegio de santo Tomas de Madrid del Orden de santo Domingo. 20. Mayo de 1621.

*El M. Fr. Andres de san Pedro
y Docampo.*



A L A
SERENISS^{ma} INFANTA
DONA MARGARITA DE AVSTRIA
en el Real Monasterio de las Descalças.

POR este Sermon passe v. Alteza los ojos, y quedara su dueño onrado y favorecido. Como le prediquè, sin mudança le saco a luz, que quitar y poner, o es de poca satisfacion de lo que se dixo en publico, o pesar de averse dicho. El sugeto me dio atrevimiento, admita desseos, y no mire la pequenez de la ofrenda v. Alteza, cuya vida alargue Dios, como España pide, y este su criado desseas. Del Colegio de santo Tomas, veynte y uno de Mayo de mil y seiscientos y veinte y vno.

Capellan humilde de v. A.

Fray Jacinto de Colmenares.



THEMA

163

Inhilaritate vultus Regis, vita: & clementia eius quasi imber serotinus. Prou. 16.



DESVES de larga vida; murio Sara en tierra de Canaan, y dize el sagrado Testo; *Venitque Abraham, ut plageret, & fleret eam*, que hizo amargo llanto Abraham, que llorò, como pedia la falta de compañera tan llena de virtudes. Reparar con mucha razon los Interpretes deste lugar, y dudan en que se distingan aquellas dos palabras: *Plangeret & fleret*: siendo todas las que en la Escritura ai tan llenas de misterios, y ninguna superflua. El Abulense dize, que *Flere*, es llorar obligado de dolor y sentimiento: *Plangere*, llorar con artificio retorico, y palabras concertadas, que espliquen la justa pena que se tiene: *Flere pertinet ad lachrymantes ex dolore, plangere pertinet ad solemnitatem*. De lo primero ay exemplo en quantos viuen, que a todos se les vienen ocasiones de dolor sin esperarlas; de lo segundo le pone en David, cuyas endechas en la muerte de Saul, estan llenas de afectos, que no solo sintio quando las decia, sino que quiso fuesen comunes a todos los del pueblo, *Planxit autem David planctum huiusmodi super Saul, & super Ionatham filium eius: & praecepit ut docerent filios Iudae planctum, sicut scriptum est in libro iustorum*. Pone luego el sagrado Testo las palabras que dixo llorando, y compuso para que todos dixessen, que si bien en el dolor eran con el juntamente participantes, para esplicarle les faltauan razones. Comun es Cristianos mios, la perdida de nuestro soberano Monarcha Felipe Tercero, nadie

*Gen. 23.
n. 1. & 2.*

*Abulens.
in comēt.
huius loci
2. Reg. 1.*

nadie se escapa de pena y sentimiento, todos miran y contemplan la falta, pagando tributo de lagrimas, a la consideracion de tan inmenso daño. Con todo esso es justo que aia quien dé al silencio lengua, explicacion al dolor, afectos a las palabras, y orden al llanto, aya quien llorando enseñe como otro David a llorar. Este es el oficio de Predicadores, cuyas oraciones funebres son solenes llantos, en que se pinta la falta de los difuntos, y la justicia con que lloran los viuos, que bien pudiera escusarme de oficio tan peligroso, contento con el primero. Vence la obediencia al temor, y desechando el freno del silencio, dire de nuestro poderoso Rey difunto solo verdades, sin cuidado de passar la raya, sino afligido, de que no llegan a lo que deuo, aunque en ocasion semejante me sirue de consuelo, lo que para hablar de Origenes dixo Thaumaturgo; *Actua quidem omnia nec minui possunt, nec contumeliam pati, ó carum caput, vel diuina potius, quæ in se ipsis, qualia sunt, immota permanent, nihilque ab humili, & indigna oratione nostra labefactantur.* Cosas que de suyo son tan grandes (ò Filipo) ni las ofende humilde estilo, ni las desdora pobreza de caudal. Poco importa cortedad de discurso, quando las virtudes son tan altas. Animame con esta seguridad mi desseo, y para que ecediendo la ventura al caudal, acierte a dezir lo que sin valor del cielo es imposible: pidamos al Espiritu santo gracia, y sea intercessora la soberana Reina de los Angeles, obligando a que en esta ocasion acuda, diziendo la salutacion misteriosa.

Aue Maria, &c.

*Thaama.
ora. Pane
gyr. &
Chariste
ria ad O.
riginem.*

PA R A Cumplir con muchas cosas que pide de justicia este dia, hallé en los Prouerbios las palabras propuestas, de que si acierto, sacaré discurso en que satisfaga a todos. *Inhilaritate vultus Regis vita, & clementia eius quasi imber Serotinus.* Pinta el Espiritu Santo a la letra, quanto importa vn Rey clemente, cuyo agrado en mirar da vida gustosa a los vassallos, y aun es confirmacion de su mesma vida. Puede entenderse de ambas maneras, segun la diuersa apuntacion q̄ ay en las Biblias: algunas antiguas ponen diuision antes de la palabra *Regis*, y leyendo assi, es dezir, q̄ la clemencia y apacible trato assegura la vida del Principe, *Inhilaritate vultus, Regis vita*. El texto mas corregido de nuestra vulgata, le diuide de otra manera, y es mas al intēto del Espiritu Sāto, *Inhilaritate vultus Regis, vita*. La vida, como si dixera, del Reyno, está en el agrado del Rey, en la serenidad de su rostro, y en su clemencia estimada como agua que se espera, se dessea, y pide: agua a quien la tierra para su remedio aguarda. De vna y otra manera ponderaremos el lugar, dādo por la segunda principio, que a esso obliga el tenerla por legitima explicacion y propia. *Inhilaritate Regis, vita*, leyó el Caldeo, *In luce vultus Regis vita*. Lo mismo casi dixo Pagnino, *Cum luce iluxerit facies Regis, erit vita*, y el Hebreo, *In luce facierum Regis, vita*. Es dezir todo junto, que el buen Rey perfecto y clemāte, es sol, cuya luz da vida a los vassallos, y Reyno. De manera que haze vna oculta cōparacion entre el hermoso Planeta padre de los viuentes, y el Rey. Es el sol sujeto de la qualidad mas hermosa q̄ entre las corporales se halla, es fuente de la luz, y con ella alegra el mundo, y influye en los inferiores. Quiere el Espiritu santo, que sea el Principe soberano, sol en su tierra, y atribuye a la luz que ha de resplandecer de virtud en el, la vida de los inferiores y la suya misma. Es admirable la metafora, y sin dexarla de la mano, hallaremos pintura de vida, muerte, y felicidad de nuestro Monarca. Antigo es poner al sol por simbolo de los Reyes como consta de lo que dize Pierio. *Apud eosdem quos paulo ante nominauimus Peras quorum quidem disciplina recentior omnino fuit deducta ad res huma-*

Cald.

Pagnin.

Hebr.

*humanas similitudine, sol, eum penes quem esset summa imperij Maies-
tas indicabat.* El nombre mismo mirando a lo q̄ en el Hebreo,
Pierius. li. 44 tit. de sole. y Latino suena, dize la admirable consonancia que el sol y la
Magestad tienen. En la lengua santa, aunque la palabra *Semes*,
que significa, sol no quieren algunos que tenga rayz de que sea
ramo; otros doctamente la sacan de *Samagh*, que es oyr, y quie-
ren q̄ por traslacion se acomode al sol ser conocido, el famoso,
el en todas partes celebrado, el oydo de todas las naciones,
siendo su nombre y obras comunes a los mas remotos Bar-
baros. En el Idioma Latino, *Sol*, es lo mesmo que solo, porque
de manera resplandece q̄ a sus rayos se encubren Luna y estre-
llas: Doctamente dixo esto Iacobo Bilio Interprete de san Iuã
Damasceno. *Hinc solem dictum nonnulli autumant, quia solus super
Bilius su- emispheriũ nostrorũ insigniter eluceat, luna, & stelis super horizõtem
per 4. l. de quidem existentibus, sed minime apparentibus, quod illustrioris solis
Orthod. si splendore obtundantur, & hebetentur.* Veis como puede llamarse
de *Dama el Rey sol y luz clara, por lo celebre, y por lo solo. Mas porq̄
so. la doctrina comun aplicada se perciba, sea exemplo de todo el
Catolico Felipo Tercero. Sol era en la redondez de la tierra,
no auiendo en ella parte que ignorasse su nombre, tenia hasta
lo mas remoto del orbe estẽdido su Imperio. Era suyo lo mas
florido de Europa, mãdaua en mucha parte de el Africa, y siẽ-
do obedecido en alguna del Asia, le conocia toda America
por absoluto dueño. Sol era en comparacion de los demas hõ-
bres, pues como estrellas desluzia los q̄ a solas parecieran grã-
des: y assi con propiedad le viene el titulo de luz, y sol. *In luce
vultus Regis, vita &c.**

Haze el sol dos officios con su luz, alumbrã las demas cosas,
y no es menester otra luz para que el pueda mirarse, sino q̄ de
la suya se sirue. El Rey sol es, siẽdo perfeto, y assi la luz de sus o-
bras para los vassallos es, y para si mismo: q̄ haziendo las que
como Rey deue, ha de hazer las q̄ como a persona particular
importan: y assi su luz serã vida del Reyno, y vida suya. *In luce
vultus Regis, vita, &c.*

Da vida al Reyno imitando a la luz del sol, siendo clemẽte,

que es virtud tan propia del que Impera. Conocio esta verdad el Teologo Griego quando dixo: *Ac leni quidem sua temperie motuque ordinato calefacit omnia non urit.* El fuego que ma, deshaze, abraza, y conuierte en ceniza. El sol calienta, regala, pero no haze esos efectos. Tal quiere Dios que sea vn perfecto Principe, y tal fue su Magestad (que esta en el cielo) quiē se queja en la tierra de aspereza suya? Quien no publica a vozes su grande benignidad y blandura, el agrado de su rostro, la dulçura de sus palabras, la mansedumbre de su condiçō, la bondad de sus entrañas: y para dezirlo todo, la nunca bien encarecida clemēcia? A esta virtud incitaron sienpre los Oradores, los animos de los Reyes, esto enseñan los antiguos Filofotos, y esto vemos assentado en toda Theologia, y Escritura sagrada, para q̄ conste quan digno es de alabança quien se esmeró en ella, y de reprehēcion quien a Principes enseñasse otra cosa. Acordéme luego de vn celebre lugar de Seneca, trata de la naturaleza de los rayos, y refiere vna fabula poetica. Dezian los Gentiles, q̄ Jupiter arrojaua tres maneras de rayos, vnos trayan consigo felices successos, y estos embiava Jupiter a solas: otros venian para hazer daño con mezcla de ventura, y precedia al efecto, consulta de doze dioses caseros: otros eran instrumentos de su vengança y justicia, mas no los fulminaua menos q̄ con el voto de todos los superiores Dioses. Riese Seneca de semejante desatino (aunque carecia de fee, y su luz soberana) y con gravedad suma descubre la pintura de vn perfecto Rey, oculta con la sombra desta imaginada ficcion. *Quare ergo id fulmen quod solus Jupiter mittit placabile est, perniciosum id de quo deliberauit, & quod alijs quoque dijs autoribus missit? quia Iouem id est Regem prodesse etiam solum oportet nocere non nisi cum pluribus visum est. Discant hoc y quicunque magnam potentiã inter homines adepti sunt, sine consilio nec fulmen quidem mitti. Aduocent, considerent multorum sententias, placita temperent, & hoc sibi proponãt, vbi aliquid percuti debet nec Ioui quidem suum satis esse consilium.* Hazer bien, fauorezer, y perdonar, es propio de animos reales, no es nuestro consulta, porque su inclinacion le sabe llebar sienpre a

Naxianc.
orat. 34.

clemencia, para castigar tome consejo, y quando la determinacion es de justicia, llame a muchos, y aunque todos conuengan en que se arroje el rayo, que derribe y deshaga; temple los pareceres, endulce las sentencias, modere los rigores, que los males y penas halos de embiar el Monarca por ageno juyzio, y el suyo ha de ser siempre blando, apacible, y clemente. Advierte para confirmacion deste discurso, nuestro Dotor Angelico, que la virtud de quien vamos hablando, es propria de los Reyes y Principes, no siendo los inferiores sugeto donde pue-

D.Th. 2. de hallarse: *Clementia est lenitas superioris aduersus inferiores in*
2. q. 157. *constituendis poenis*, dixo el, y tomolo de Seneca: distingue con
ar. 1. arg. esto la clemencia y mansedumbre, hallando esta segunda en
sed cōtra en grande y pequeños; superiores, e inferiores; *Mansuetudo au-*
et corpo- *tem non solum est superioris ad inferiorem, sed cuiuslibet ad quemli-*
re. *bet.* Falta segun este principio, a lo que es proprio suyo, el su-
Sen. li. 2. perior que oluida la clemencia, deuiendo estimar tãto el mas
de cle. c. 3. noble quartel de sus blasones. Acredita tan sabida verdad la
condicion de Dios Rey de los Reyes, no poco bien pintada de
Esaias. Habla el Profeta con el pueblo de Israel en nombre de
la Magestad diuina, y los castigos que justamente ha hecho, cō
Isai. 1. que aun no enmendados, dan con sus culpas ocasion de ma-
yores açotes. *Super quo percutiam vos ultra addentes prauaricationem? omne caput languidum, et omne cor mœrens à planta pedis us-*
que ad verticem capitis non est in eo sanitas. Haziendo nuevas o-
fensas, como las hazeys cada dia, donde puedo heriros? y no
ay donde, porque desde la cabeça a los pies estais llagados. Biē
sé que en el Hebreo està claro el sentido que comunmente si-
guen los Interpretes. Assi leyó Foreiro; *Quorsum percutimini*
adhuc additis auersionem? Tales soys, que es en vano castigaros
para reduziros, porque en las penas crecen vuestras culpas.
Diuinamente Geronimo: *Nullas inuenio plagas quibus vestram*
frangam duritiam. Con todo esso no sé que de regalo veo en es-
tas palabras, al mismo tiempo que està Dios con el açote en
la mano y prouocado de mayores ofensas. Oyd a nuestro Vul-
gato; *Super quo percutiam vos addentes prauaricationem?* No vis-
tes

es un padre, que auiendo castigado el hijo por traueffuras, le dexò señalados los açotes? Boluio el muchacho a su culpa, y buelue el padre a querer herirle: pelea en su pecho la clemencia, con el enojo justo, y vencido della, dize: dexo de darte, porque estàs tal de la passada, que no hallo parte libre donde executar el golpe. Tal miro en esta ocasion a Dios, tenia castigado a su pueblo, pecan mas, dan las culpas reiteradas, voces al cielo, en que piden su destruicion y rigor ultimo de la soberana justicia; leuanta Dios el braço, y al executar, entra su clemencia abogando, y dize, que es crueldad herir a quien està tan herido: *Omne caput languidum, & omne cor mœrens à planta pedis usque aduerticem capitis non est in eo sanitas.* Estàs llagado todo, donde podre darte? *Omnia membra vestra plena sunt vulnerum, nullam partem corporis, quæ non sit ante percussa reperio.* Dixo san Geronimo; yo digo Señor, que ya se entiendo todo; tenéis gana de templar las penas, y tomáis achaque, de que falta donde executarlas. Sois Rey clemente, dechado de los humanos Reyes. De vos aprendio Filipo a señalarse en virtud tã necessaria; y lo mismo han de hazer todos, desseando acertar en el Imperio, que vuestras obras son dechado y espejo, a quiẽ mirandose los mayores Principes, conseguiran el nombre de famosos, y su Reyno y vassallos descansada vida: *In luce vultus Regis, vita & clementia eius, &c.*

Otra marauillosa composicion haze Agapero, docto y santo Diacono, del Sol y luz, al Monarca: *Solis profecto partes sunt illustrare radiis orbem; Principis verò virtus est egenorum misereri.* Ilustra con sus rayos todo el mundo este Planeta hermoso, y como es propio suyo el hazer esto, de vn Rey lo es el ser misericordioso. Poco tenemos que gastar palabras para poner esta virtud en nuestro Real difunto, por ser tanto y tan conocido lo que publica el mundo de sus magnificas limosnas. Digan verdad tan clara las Religiones todas, beneficiadas con socorros continuos, pregonenla los Hospitales, captiuos, profos, biudas, donzellas necesitadas, e Iglesias pobres. Testigo haro en fauor desta verdad, son las antiguas montañas, reduzi-

das a tan grande miseria, que se seruiã con calices de estaño,
 casullas de licenço, y corporales indinos de ponerse en la me-
 sa de un gañan humilde por ordinarios mantetes. Esto todo
 trocaron las limosnas de Filipo, en plata, sedas, y olandas, cõ
 larga y piadosa mano repartidas. Digan tambiẽ sus dichos los
 Templos de Valencia, a quien perdonó seiscientos y quaren-
 ta mil ducados que pagavan de ordinario tributo a la Real Co-
 rona desde el conquistador Don Jaime. No es bien que a este
 proposito calle un maravilloso caso, confirmacion de pecho
 tan misericordioso: vino un hõbre de Indias con ochenta mil
 ducados para iglesias pobres del Reyno de Valencia; devese
 una cantidad grande, que es la tercera parte; supolo el grande
 Filipo, y dixò esta sentencia piadosa: *Dadbe a Dios todo lo que te-
 neis determinado que sea suio, y cobren los ministros sus derechos de
 mi hazienda.* O voz justa, voz santa, quien tuuiera horas largas
 para encarecerte; mas no sera posible, que me llaman nuevas
 grandezas de tu dueño. Rey misericordioso, que solo por este
 titulo lo sera en Reyno que nunca se acaba, reconociendo el
 cielo esta virtud soberana, por dina de su Reyna. Es de ponde-
 racion a este proposito la aduertẽcia de un docto, fundada en
 dos lugares, de David uno, y otro de Crisostomo. Llegò triũ-
 fando el dia de la Ascencion al cielo Cristo S. N. y porque las
 puertas estauan por la culpa original cerradas, mãdò que se le
 abriessen, auiedolo ganado por su sangre: *Attollite portas Prin-
 cipes vestras, & eleuamini portæ eternales & introibit Rex gloriae.*
 De la entrada en el alma por la gracia, esplican las palabras al-
 gunos, a quien da mucha autoridad Arnobio: de la baxada al
 in huc ps. infierno, entiẽde las mismas Agustino y Teodoro; para mi
 Aug. ser. pñafamiento de la que hizo en la gloria: *A Eternas aere portas
 in Sabbat. referari iuuat, tanquam nature humane nunquam ante hac parte fac-
 Sancto. ras.* Y deue aduertirse, que responden las guardas antes que o-
 Theodor. btezean; *Quis est iste Rex gloriae?* quien es el que manda abrir
 in comm. con tal imperio (sea como quiere Tomas) admiracion, no dig-
 huius ps. norancia; ay demandas y respuestas, de quien se sin abrir, y ha-
 zen informacion de quien es, mostrando por ventura en este
 exa:

examen, quan riguroso se haze en la entrada de aquel glorioso Alcaçar: siendo la pregunta doctrina para los miembros, no necessaria para la cabeça. Agora advertid la cortesia que usan las mismas guardas con vn misericordioso, segun el pensamiẽ *Hom. 32.* to de Cr y sostomo; *Huic cum multa fiducia porte celi apperiuntur, ep. ad Hæ & veluti Regina intrante nullus ianitorum, nullus custodum, qui portis assistunt audet dicere quæ es tu vel unde?* No a y quien se atreua de las guardas del cielo, a preguntar, quien eres? y es justo, por que al Rey hansele de abrir las puertas: y Cristo no lo era? si; pues como le detienen? no es por el, Cristiano, sino por ti, a quien enseñan quan arduo es el camino, quã dificultosa la entrada, quan bien guarda la puerta; mas al misericordioso abrẽ-le luego, acreditando con el respeto que muestra la estimaciõ que desta virtud hazen en el cielo, mirandola como a Reyna. Y assi, *Nullus custodum, qui portis assistunt audet dicere, quæ es tu vel unde?* Segun esto, clemente y misericordioso Filipo, piadosamente creo que al dexar el Reyno de la tierra, vuestras limosnas os dieron el del cielo; recibiendo vida que nunca se acaba, por la que los rayos de vuestra luz dio a tantos pobres: *In luce vultus Regis, vita, &c.*

Es tambien sol el Principe, por lo que doctamente dize, siguiendo la misma cõtraposicion quien tan de proposito la ad- *Dion. Nicen. or. de Regno.* uierte. *Sol facit & discernit horas; auget & nutrit omnia animalia, plantas alit & fructibus ac foliis conuestit, suppeditat suavissimum, ac pulcherrimum spectaculum nempe lucem, & hæc omnia non grauatur gratis impartiri.* Ninguna liberalidad ay como la del sol, haze las horas, cria y aumenta las plantas, sustenta los animales, da su luz de precio no estimable, y todo lo reparte con mano rota no escassa. Virtudes esta soberana en los Reyes, y dino assumpto de sus alabanças. Plutarco refiere de Artaxer. *In regul. Apoth.* xes Longimano, que solia dezir muchas vezes: *Regalius est addere quam adimere.* Los Reyes aumentan beneficios, y multiplican mercedes, mostrando que lo son en esto, y juzgando que deuen lo que dan de gracia, teniendo por nada quanto an hecho, mientras no se adelantan y auentajan. Ay vn texto en De recho

recho Canónico, que confirma esta verdad, y son palabras del
Tit. 24. de donat. §. prudēt. grande Pontifice Gregorio; *Hanc sibi quodammodo nobilitas legē imponit, ut debere se quod sponte tribuit existimet, & nisi in beneficijs suis cruerit nihil se prestitisse putet.* Para hallar esta virtud en el difunto Rey, son muchas las cosas que me llaman, y mas q̄ es imposible detenerme en todas. Su animo y condicion de hazer largas mercedes, las piedras lo saben y lo cantan, llamándole a voces Rey liberal y magnifico. Santo Tomas mi Padre, halló en la liberalidad tres cosas, que toca y mira despues de su principal intento y fin primero; *Ex hoc enim quod homo non est amativus pecunie sequitur quod de facili utatur ea & ad seipsum & utilitatem aliorum, & ad honorem Dei.* De no estar entregado el animo a las riquezas con desordenado amor, se saca la facilidad del vsar dellas liberal y no prodigamente; con prouecho de quien sabe gastarlas, utilidad de otros, y honor de la Magestad diuina. Començando de lo ultimo (que à de ser siempre lo primero en todo) quanto siruio a Dios con gastos, que se llaman excesiuos, a no ser por quien eran? vease en Templos, y Capillas, que no tienen numero. Las mercedes que supo hazer a tantos, llenen las historias, que para oracion breue, son largo campo. El bien que configuio para si mismo, diranosle Lactancio Firmiano: pregunta este antiguo Dotor, por quales medios llegaron algunos hombres entre los passados, a tener fama de Dioses; y responde; *Nimirum quia Reges Maximī ac potentissimi fuerunt, ob merita virtutum suarum aut munerum.*

D.Th. 2. 2 q. 117. a. 6
Lactant. l. 1. de falsis rel. c. 8 Adquirieron opinion de diuinos, siendo poderosos Reys, por sus virtudes, o por sus dadivas. Grande cosa por cierto, el dar haze que a vn Principe se le hagan estatuas, se le cōsagren aras, y viua eternamente su memoria? Fuera Filipo Tercero entre Gentiles sin duda vno de los adorados Dioses; no pierda entre nosotros justa y deuida alabança, pues los rayos de su luz dieron, sacando de la nada, tantas vidas, imitando al sol en semejantes efetos. *In luce vultus Regis, vita, &c.*

Apurò mas el discurso que vamos siguiendo Agapeto, y quiso que el Rey perfecto aya de ser como el Sol, cuya luz del
cu

cubre lo que con las tinieblas fraguan los malos; aunque ha-
 llò y reparò en vna grande ventaja que haze el buen Principe
 al Sol, y es no dar lugar su luz, a que en la Republica aya no-
 che: *Porro illo clarior est Imperator qui pius est. Ille namque cedit*
sucedenti nocti; hic autem rapacitati pravorum non concedit indul-
get vè quicquam, sed lumine veritatis iniquitatis occulta coarguit.
 El material Sol en naciendo auyenta malhechores, destierra
 fieras, y da libertad al hombre, para que seguro camine a su tra-
 bajo: *Ortus est Sol, & congregati sunt, & incubilibus suis colloca-*
buntur. Exiuit homo ad opus suum & ad operationem suam usque ad
vesperum, cantò el Real Profeta David en el Psalmo 103. con
 todo esso, como se oculta y encubre en el Ocaso, sucediendo
 la noche capa de pecadores, velan ellos en sus males, quando
 el parece que duerme. El Rey santo, mas haze que el Sol, pues
 siempre alumbrá, con sus rayos y luz descubre quanto dispo-
 nen en las tinieblas. Quereys ver esto en su Magestad del Ter-
 cero Filipo? mirad el cuydado de la Fé, el auyentar destos Rey-
 nos qualquiera sospecha de heregia, el hallarse a tantos autos
 de Inquisicion en presencia, zelando el honor de Dios. Mirad-
 le como saca de las cuevas en que viue multitud de fieras (los
 Moriscos digo) desterrandolos de sus Reynos, auiendo descu-
 bierto tantas maldades contra la Magestad humana y la diui-
 na: hazaña es esta digna de alabanças eternas. La multitud de
 enemigos les hazia temerosos: y el fer caferos, inuencibles: la
 tierra les daua fortaleza, y el suelo de España pisado tantos años
 animo de naturales. Por otra parte la perdida de tributos se o-
 ponia alegando la ofensa que podia recebir el caudal y la ha-
 zienda. Con tantas dificultades atropellò el Real pecho deste
 gran Monarca, ganando sin sangre tan gloriosa vitoria, solo cõ
 intentarla. Mas que mucho, si despues y antes desta, alcan-
 çó las que sabemos, rindiendo sus exercitos poderosos y re-
 beldes enemigos, peleando por ellos la virtud del Principe,
 a que todo se humilla? Pareceme que le vienen a proposito las
 palabras con que el Ecclesiastico encarecio el valor de Io-
 suc famoso; *Quis ante illum sic restitit? nam hostes ipsa Dominus Eccl. 46.*
 perdu.

Agapte.
 Diacon.
 loco cit.

perduxit. Las mas antiguas Biblias leen *percussit*, quiẽ antes de Iosue tuvo el pueblo de Dios, que fuesse tan valiẽte defensor de la patria contra los enemigos? ninguno: qual si dixera; porq̃ peleaua Dios por el en las batallas, y su Magestad diuina era quien destruya los exercitos contrarios. Porcierto Señor, que no es mucha valentia, si va a dezir la verdad, ganar vitorias, siẽdo vos el que da las heridas, rompe, destroça y mata. Si Dios era quien por el tomaua las pependencias, Iosue poco hazia: no dezis bien Cristiano, antes en esso excede a los Capitanes todos, pues Dios lo fue general de sus exercitos, y el braço de el divino poder, su braço mismo. *Quis ante illum sic restitit?* dire yo Filipo, quiẽ en todos los passados Reyes, se opuso a los enemigos de España con valor semejante? Mirad lo que dezir Padre, no parezca lisonja la alabãça; advertid que dan voces los Pelayos, los Ordoños, los Alfonso, los Fernandos, y los demas antecessores, coronados de gloriosas vitorias. Confieso sus hazañas tãbien, y no las niego; solo digo sin ser atreuido, que ninguno se auentaja a Filipo, a quien si la ocasion no obligò, ni los cuydados dexaron tomar las armas; con la luz de virtud y santidad peleò, rindio y vencio, siendò el mismo Dios quien por el tomó el baston y desembaynò el estoque: *Nam hostes ipse Dominus percussit*. Y si quereis que apuremos lo que la Vulgata corregida tiene, esperad y vereys quanto pude desfiar al proposito: *Nam hostes ipse Dominus perduxit*. Es lo mismo q̃ dezir; pùsole Dios en sus manos los enemigos rendidos, sujetelos, y pùsolos debaxo de sus pies; assi doctamente Torniel, *Perduxit hoc est in potestatem eius reduxit siue redegit*. O si cò todo rigor explicamos la propiedad del verbo *perduxit*, es lo mismo, que acabò con ellos, lleuòlos hasta el fin de su miseria, sacandolos de la tierra, quedaua limpia y llana a su pueblo; todo lo admite la historia y la palabra, y todo parece que se dixò del pio y santo Rey difunto; nadie como el peleò por su Reyno venciendo enemigos, pues tuuò a Dios tan de su mano, que unos le sacò de su tierra, como atados, y a otros le entregò rendidos: *Hostes ipse Dominus perduxit*. Mostrando quan grande

Torniel.

an. 1593.

num. 4.

grande atreui miēto es de los hombres atrenerse contra quien tiene el poder diuino de su parte. *Impetum fecit contra gentem hostilem & indescensu perdidit contrarios, vt cognoscant gentes potentiam eius quia contra Deum pugnare non est facile.* Tomauanse con Dios, mirad que mucho que ganasen poco? Este si que fue valiente Principe, venturoso guerrero, prudente Capitan, de los contrarios muerte, de sus vassallos vida, y todo con la luz de virtud, santidad, perfeccion, y justicia. *In luce vultus Regis, vita, &c.*

Mas campo abre Chr, soto como, con otra nueua semejança de los dos soles que vamos ponderando. Nota hablando del material, q̄ siendo tan hermoso, grande, y bello, para las obras q̄ en estos inferiores haze, tiene necesidad de agenas fuerças. *Sed semina inquit nutrit. At qui non ipse nutrit sed & terræ indiget ac roris pluiiarum, atque ventorum & bonæ temporū distributionis. Et nisi hæc omnia concurrerint superfluous fit solis vsus.* Si no le ayuda la tierra, sino vienen a ocasion los rozios, en sazón y tiempo las aguas, y los vientos, no hará el sol lo que intenta: solo Dios, dize el mismo boca de oro, obra sin essas dependencias, y así executa quando quiere. *Hoc vero Dei non est, ad ea faciēda que vult aliorum indigere; Ipse enim non sic & terræ semina protulit sed tantum iussit & omnia germinauerunt.* Los hombres aunque sean soles de la Republica, y Principes soberanos, viuen con dependēcia de otros, han menester ministros, y por si solos no pueden cumplir con lo que tienen a su cargo. Ofreciose me vn lugar para este proposito admirable: Trata el Espiritu Sāto de David, a quien de pastorcillo sacó para Rey de su pueblo, mostrando la conveniencia entre pastorear ouejas, y regir vassallos, como grauemente discurre Philon Iudio. *Tanta certe curæ pastoralis honestas creditur & utilitas, vt poetarum gens, Reges soleat vocare pastores populi.* No es agora deste lugar buscar la semejança, porque solo intento ponderar, como el santo Rey David acierta a cumplir con el cargo que tiene en los ombros. *Et pauit eos in innocentia cordis sui, & in intellectibus ma*

Chryf. ho.
10. ad po
pul. Ant.

Psal. 77.

manuum suarum deduxit eos. Notable gouierno, apacentó sus oue-
jas, rigió sus vassallos, con la linpieza, y santidad de el alma. Si
dixera con su prudencia, y grande sabiduria, entendiéralo yo;
la linpieza importa poco para gouierno de otros, si falta sabi-
duria. No Christiano, no estâs bien en el caso, dame tu santo
al Rey, que yo te le daré sabio, como te le di valiete: teniendo
â Dios en el alma, tiene todo el saber, y corre por la quenta de
el soberano Señor enseñarle, alumbrarle, y tenerle de su ma-
no para las cosas de mayor importancia. Fue santo Filipo, y
fue sabio, teniendo la prudencia de Principe, que alaba en Da-
uid el Espiritu Santo. *Et pavit eos in innocentia cordis sui.* Acorde-
me tambien de su antecessor Saul, a quien escogió Dios para
cabeça de su amada Republica, y lo que engrandece en el con-
graues palabras para darle el Cetro, viene a ser la inocencia.

1. Reg. 13. *Filius vnus erat Saul cum regnare coepisset.* Treinta y siete años, y
mas tenia, como aduerten los doctos, quando començo a Rey-
nar, y dize Dios, que era niño de vn año. Explica la Chaldea, lo
que pretende el texto. *Sicut filius anni quo nō sunt culpæ Saul erat.*

Paraph. Era simple, era puro, era inocente, sin malicia, y sin culpa, co-
Chald. mo niño de vn año, que està es la sabiduria de los Reyes, accepta
a los diuinos ojos. *Et in intellectibus manuum suarum deduxit eos.*

Euthym. Lleuolos con entendimientos de manos. Tambien es este ma-
rauilloso modo de regimen y imperio. Entimio, Iacobo de

Iac. Val. Valencia, y Folengio, llamã entendimiêto de manos las regu-

Foleng. ladas con prudencia. Cayetano dize, se entiende de los que pa-

omnes in san el saber a las manos, enseñando y haziendo que este prati-

hunc locū co saber, es muy propio de los Principes. Otros agudamente

Caiet. ibi. llaman a los ministros de los Reyes, manos, y hallan q̄ el bu-

gouierno consiste y la prudencia, en ser santo el Monarca y en

comunicar sus cuydados, fiando el peso (grande para vnos om-

bros) de entendidos ministros, y este aprouecharse de agenes

caudales, no puede llamarse insuficiencia ni ignorancia; sino

conocimiento del caudal humano y justo rendimiento, fund-

do en propia naturaleza obligada a dependencias, de que solo

la diuina se escapa. *Hoc verò Dei non est ad ea facienda que, vult
 aliorum indigere.* Y no solo han menester (no siendo Dioses) mi-
 nistros, sino tiempo para la execuciõ de las cosas q̄ importan.
 El Monarca diuino que todo lo vee, sabe, y puede, quiera, y su
 querer sea mandar, su mandar hazer; el hombre aunque Prin-
 cipe informese, espere el viêto del Consejero sabio que auise,
 aguarde vn dia y otro dia mirando circũstancias, que este espe-
 rar no es agrauio del entẽdimiento prudente, sino calificaciõ
 de vida: Sin salir del sol, me ofrecio el pensamiento vn exem-
 plo conque declararé la verdad a mi gusto. Ofende la terra in-
 grata al hermoso padre de los viuiêtes, de cuyos rayos recibe
 continuos beneficios, lebantanse vapores gruessos de ella, en
 principios humildes, si en lugares altos; y hechos nuues y nie-
 blas, desuanecidos y locos, cubren al mismo que con su calor
 les ensalça. Por ventura vengase luego el sol? no porcierto. La
 niebla perseuera, y al sol le culpan, ignorantes de descuidado y
 dormido? no es assi, esperad vn poco, y vereis como aguardaua
 tiempo, no le perdiendo en las diligencias necessarias. Entra-
 mas el dia, cobra fuerças, y auiendo poco a poco caminado
 en la vengança, de improviso deshaze nuues y nieblas. No pier-
 de vn Principe la opinion de prudente por inclinarse mas a la
 clemencia que a la vengança: no se puede por este camino per-
 der nada, y puedese con el rigor arresgar mucho. El aguardar,
 el detener y el dilatar los castigos, accion es de Principes, co-
 mo el vengar sus agrauios, y satisfazer sus passiones, lo es de
 animos viles. Sol es el Principe, dexaldo, que el deshara las nie-
 blas quando menos os cateis, pero es menester cõsejo y discurs-
 so. Passemos la cõsideraciõ al otro sol: Parecẽte bachiller, guia-
 do cõ passion, o antojo, q̄ es falta en el Principe la espera, para
 la execucion de la justitia, pues aduertete que es hombre, y ha
 menester largo tiempo, para acciones que piden aduertencia
 y consejo, topando en lo que los Reyes sienten tanto por imi-
 tar a Dios, mas que los demas hombres. Oyd por mi gusto al
 Real Profeta David Psalmo 102. en este caso, hablãdo del mo-
 do que Dios lleva ordinariamente en sus castigos. *Non se-*
cundum

Caiet. in
comm. hu-
ius.

cundum iniquitates nostras retribuit nobis. No nos trata la justicia
diuina como piden las culpas que cometemos, ni vienen los
açotes al passo de las maldades; y la razon desta misericordia se
funda; *Quoniam secundum altitudinem cæli a terra corroborauit mi-*
sericordiam suam super timentes se. Con la agudeza que suele Ca-
yetano, halla una proporcion entre la condicion de Dios, y la
tierra, y el cielo, que dize es la pretendida del Profeta; *Nulle*
mutationes que fiunt circa terram, et universaliter spheram acti uorū
& passiuorum, perueniunt ad altitudinem cælorum, ita quod cæli sua
altitudine a terra, firmi perseverant in sua dispositione quodcunque
& quantuncunque circa inferiores mutationes fiant. Dezidle al sol,
a su cielo, y a los demas, mudē el passo, porque en al aire ay nu-
ves, y de la tierra se le atreve niebla. E esso no, dixera el mismo
sol a poder, andaré con mouimiento ordinario, sin inquietud
de mudança. Dezidle que solo trate de deshazer los que se le
oponen, y se oluide de sus influencias, dexādo de hazer bienes
al mundo, tampoco vendra en esso; antes apesar de quien le o-
fende atreuido, passaràn sus rayos a engendrar plata y oro, fru-
tos, flores, y yeruas. Tal passa en Dios con los hombres. *Corro-*
borauit misericordiam suam. Aueriguadas ofensas de gusanillos
locos, no luego castiga, antes da fuerça la misericordia a pesar
de las culpas, que se ponen delante, mostrando que es Dios en
esperar, y detener la sentençia: *Roboratum dicimus quod multis im-*
pugnantibus firmitatem suam retinent, aduirtio Cayetano: e yo de
toda esta dotrina infiero la alabança, no sé si mayor de todas,
del Tercero Filipo, cuyo pecho Real en vano prouaron a sacar
de su passo las cosas que mayores parecen; y cuyo detenimien-
to en los castigos y espera, no contradixo a la justicia, antes la
realçó con la prudencia, y la engrandecio con la misericordia.
Es culpa (hombre inaduertido) en el sol, depender para sus o-
bras de tiempo? no. Atreueraste a sentir mal de Dios, porque
se va con pies de plomo en los castigos? tampoco. Luego atre-
uido seras, sino tienes por perfeccion en este grande Principe el
imitar a Dios, siendo vn sol claro, cuya luz es la vida de su Rey-
no. *In luce vultus Regis, &c.*

Quere

Quiere Seneca llevar por otro camino el simbolo del Sol, y hallar en su luz, pintada la grandeza Real, cuyas obras traen consigo el ser miradas de todos, sin poder huyr los ojos de quãtos viuen. Habla con Neron, buen Principe entonces (como *Sene. li. de aduertente Lipsio*) y dize assi; *Fastigio tuo affixus es, nostros motus clem. c. 8. pauci sentiunt, prodire nobis ac recedere, & mutare habitum sine sensu publico licet: tibi non magis quam soli latere contingit. Multa contra te lux est, omnium in istam conuersi oculi sunt, prodire te putas? oriris; loqui non potes nisi vt vocem tuam, quæ ubique sunt gentes excipiant.* Las demas cosas pueden ocultarse, la luz no, que ella misma se descubre. Todos los hombres si pecan, podran solo sus obras dañar a los autores dellas. El Rey trae consigo la luz de su Magestad, y assi quanto haze se mira por todos los ojos, y hazen universal daño sus culpas, y bien universal sus virtudes. Peca el inferior para si, y tan a solas, que no da la culpa gritos para traer quien lâ aplauda: el que Reyna, peca a la luz de su dinidad, y arrebatata los ojos de todos, que mirando en su dueño las culpas acreditadas, celebran lo que merece vituperio, e imitan lisonjeando lo que condenaran en sujetos humildes. Eſso mismo que passa en el daño, y los males, passa en la virtud y los bienes, siendo la perfeccion y santidad del Principe, vida de sus vassallos en el exenplo, como lo es el Principe en la posesion: y assi se verifican ambas apuntaciones del lugar propuesto, siendo la luz de la virtud, que resplandece en la cara, vida del Rey amigo de Dios, y essa misma luz y virtud es reformation del Reyno, y vida de los suditos, que imitandole, son buenos. *In luce vultus Regis, vita, &c.*

La misma luz se alunbra a si, y a las demas cosas, y la virtud en el Rey, es para el Reyno con el exēplo, vida, y para el que la tiene con ventura y dicha grande. Oyd vn poco, y hallareis en el Rey difunto, si estava lleno de virtudes singulares; cono cereys si era dechado y vida de su Imperio. Siruanos Agustino de Norte, pintando qual ha de ser vn Principe santo, y sacaré yo de sus palabras la vida de quien predico: *Neque enim nos Christianos quosdã imperatores ideo felices dicimus, quia vel diutius imperarunt,*

D. Aug *perarunt, vel imperantes filios morte placida reliquerunt, vel hostes*
de Ciu. li. *reipublice domuerunt vel inimicos ciues aduersus se insurgentes, &*
s. c. 24. *cauere & opprimere potuerunt. Hæc enim & alia vitæ huius erumno*
sa, vel munera, vel solatia, quidam etiam cultores demonum accipere
meruerunt, qui non pertinent ad regnū Dei quo pertinent, isti, & hoc
ipsius misericordia factum est, ne ab illo ista qui in eum crederent ve-
lut summa bona desiderarent. No llamo a los Reyes Christianos
(dize Agustino) dichosos por viuir mucho, porque con des-
canfada muerte dexaron hijos que les sucediesen, porque vñ
cieron enemigos, rindieron motines y humillaron rebelados,
que si son cosas dignas de estimacion, tambien las alcançaron
Emperadores Gentiles, ò por alibio, ó por dadiua liberal y gra-
ciosa. Mostrando Dios a los suyos a no no poner en estas cosas
el desseo. Dezi dnos pues Aguila soberana en que consiste la
felicidad y ventura de vn Rey Christiano? Oy d y vereys quãto
escriue en este capitulo dicho poco a poco, para que la distin-
cion cause gusto y claridad. Faciles eos dicimus si iuste imperant.
Comprehendio en esta palabra todo lo q̃ a las virtudes de Rey
como persona superior toca, que esso es imperar justamente.
Passa adelante tratãdo en particular de lo que juzga necessario
Si inter linguas sublimiter honorantium, & obsequi animis humiliter
salutantium, non extolluntur, sed homines esse meminerunt. Santo
Principe, es a quien no desuanece verse respetado de todos, ni
el oyr adulaciones perpetuas, antes entre tan fuertes enemi-
gos como la lifonja y magestad, se acuerda de que es hombre
fugsto como los demas a muerte Peligrosa cosa la altura para
oluidarse, hartos exemplos tienen las letras diuinas. Passeauãse
Daniel. 4 *Nabucodonosor, y poniendo los ojos en la hermosa ciudad de*
Babylonia, en la multitud y criados, en los deleytes y riquezas
de que era dueño: dixo oluidado de si. Non ne hæc est Babylon
ciuitas magna quam ego edificauit in domum regni, in robore fortitudi-
nis mei & in gloria decoris mei? A tal locura llegò que merecio
el castigo justamente que hizo la justicia diuina Rico, vitorio-
so, y lleno de fama y gloria estaua Oñas Rey de Ierusalen quã-
do le turbò la razon, la misma dicha y grandeza. Sed cum robora

rus esset eleuatum est cor eius. Y fue ocasion de su cayda. Iuntad al poder la adulacion y hallareys mas peligro y menor resistēcia. El poderoso Filipo tan lexos estuuo de soberuia entre tantas ocasiones, q̄ siempre se acordò era hombre, preuiniendo como mortal la sepultura, ocupado en hazer edificio de muertos, gastando en obra tal como la del Panteon, bienes y hazienda; penamientos santos y dignos de alabança. Otra cosa pide Agustino en el que hizo el cielo Monarca: *Si suam potestatem ad Dei cultum maximè dilatandum, maiestati eius famulam faciunt.* Si hazen de todo su poder instrumento para que el culto de Dios se aumente y dilate. Quanto se esmerò en esto, dizeno los magnificos Templos, la piedad conocida, la asistencia a los diuinos officios, la puntualidad en oyr sermones, el desseo de que la Fe de Christo llenasse la tierra, y las obras que para conseguirlo hizo. Veeffe en los inmensos gastos, en la multitud de Religiosos embiados a conuersion de infieles, en las guerras con hereges, y los dichosos efetos que tuuo en ellas. Dize mas el diuino Dotor; *Si Deum timent, diligunt, colunt; si plus amant illud regnum ubi non timent habere consortes.* Si aman a Dios y le temen: temió y amò quien pudo con confiança dezir en su muerte, que no pensaua auer hecho culpa mortal entendiendo que lo era; y en vida muchas vezes, que no se acostara con mancha semejante, sabiendo que la tenia, por quanto tiene cielo y tierra. Assi lo dixo nuestro Christianissimo Filipo a muchos de los que asistieron junto a su cama la hora de su muerte. Si si Christianos, a muchos lo dixo, que no habló solo a vno, sino a grande multitud de Religiosos que estuuieron presentes de todas Ordenes, y Habitros, y entre ellos seis de la mia. Y viafe este amor, temor y respeto, en que desestimando el Reyno de la tierra, tratò siempre de poner el coraçon en el cielo: *Si tardius vendicant facile ignoscunt.* Es justo y santo Rey quiē se venga tarde, y perdona con facilidad. Esta si que es regla de vn santo como Agustino; porq̄ poner la Magestad en la vengança, la, colera y rigor, no es buena Teologia, ni aprendida de los maestros de la Iglesia. Como à de ser el Rey Agustino sãto, de-

zidmelo

zid me lo vos? Manso, blando, clemente, facil en perdonar, para el castigo tardo. Eſſo dezis? luego aunque me digan otra cosa, entendere que es mentira? ſi: pues enſeñe quien quiſiere lo contrario, que yo a S. Agustin creo. *Si eandem vindictam pro neceſſitate regenda tuendaq; reipublicæ non pro ſaturandis inimitiarũ odiis exerunt.* Si quando es neceſſaria la vengança de los malos, no ſe ſatisfaze a la mala voluntad encubierta, ſino a la neceſſidad del gouierno. Tambien prueuan eſto las entrañas manſas, conocidas en graues eſperiencias; *Si eandem veniam non ad impunitatem iniquitatis, ſed ad ſpem correctionis indulgent.* Si la blandura y perdon no ſe haze para ſoltar la rienda a la maldad, ſino eſperando la correccion. Parece que yva mirando con ojos de profecia a quien eſperò ſiempre para reducir, y nada le caſó tanto como culpas, ſiendo aſſi que ninguno llegó a ſus oydos pidiendo remedio, que por ſu parte no le tuieſſe, y tengo por el piritu falſo el que induze los animos Reales a vengança, aſpereza, y poca clemencia, queriendo ſea el ſuperior mas temido que amado; *Si quod aſperæ coguntur plerunque decernere, misericordie lenitate & beneficiorum largitate compenſant.* Si mezclan ſiẽpre en lo amargo del caſtigo, la dulçura del conſuelo. Parecioſe a Dios mucho quien en todo deſſeò agradarle, y ſino diſcurrid por ſu vida, que a mi eſtanme dando priẽſſa otros puntos, para llegar a ſu muerte. *Si luxuria tanto eſt eis caſtigatior, quanto poſſet eſſe liberior.* Eſtraña virtud ſerà (dize Agustino) que eſtẽ tanto mas enfrenada la carne en vn Rey, quanto el poder la haze licencioſa. O juſto Monarca, que no puedo dexar de admirarme viendote moço caſto, caſado limpio, y viudo de tan pocos años, qual ſi fueras eſpiritu en la pureza. Celebren otros eſto, y paſſemos a lo demas que ſeñala Agustino; *Si malunt cupiditatibus prauis quam quibuslibet gentibus imperare.* Si para dezirlo todo, quieren mas domar ſus miſmas paſſiones, que naciciones barbaras; mandar en ſus afeçtos, mas que en multitud de vaſſallos. Hizolo aſſi el perfero Filipo, y como para eſſo las armas ſean oracion, cilicio, y obras penales, vſó deſtas armas, de las comuniones frequentes, de la contemplacion cõtinua, y he-

y hecho vn exercito de virtudes rindiose a si, y muerto a sus
pafsiones, viuio en Dios, dādo la luz deffas virtudes, vida a los
vassallos. *In luce vultus Regis, vita, &c.*

La vltima consideracion que para el intento me ofrece la
metafora tomada del sol, es la que me pinta toda la grandeza
acabada; y el Monarca mayor de la tierra conuertido en ella.
No veis quan bello es el sol, que hermosa su luz, q̄ alto su asie-
to, y que reconocimiento le hazen las estrellas? Pues mirad su
carrera veloz, q̄ dize la priessa con q̄ se acaba todo y su occaso
en que se pone la figura de la muerte. Para este intento usò de
la comparacion hablando de si mismo el sabio Rey y podero- *Eccl. 5.*
so Salomõ. *Oritur sol, & occidit, & ad locum suum reuertitur.* Sa-
le el sol y ponese, entre el morir y el nacer, no puso tiempo al-
guno. Tan apriessa acaba lo que parece eterno sin q̄ le defenda
de la muerte, ser sol en el mundo, Principe y señor de todo. Ale-
gre me quādo vi mi pensamiēto en S. Gregorio Nisieno. *Quid*
est splendidius luce, quid radijs clarius? & tamen si sol sub terra fue. *Niss. ora.*
rit, lux absconditur & non apparet radius. At hæc aspiciens modest. *I. in Eccl.*
tius tuam traduces vitam qui hic es splendorem despiciens, ut qui ex ijs
que videntur didiceris quod non perpetuo durat id quod est clarũ &
illustre. Necio serà el hombre a quien no desengañe, ver al mas
poderoso muerto. Que te embeleca hombre? Soy noble, rico,
ilustre. Ay cosa mas noble q̄ la luz, mas clara q̄ sus rayos? no.
Pues en estādo cubierto con la tierra el sol, ahi no ay luz, ahi to-
do es tristeza, y tinieblas. Sol era el Catolico y glorioso Felipo
Tercero, y sol cuya luz daua vida, llegó la muerte, executó por
la deuda, acabose todo, cubriose con tierra el sol: donde está la
luz? donde está la grandeza? no la veo, todo lo trocò el golpe
de la parca. Diuinas son vnas palabras del deuoto Cardenal Sã
Pedro Damiano, escriuiendo a Ines, virtuosa Emperatriz. Ha-
bla de la mudança que se mira en vn Rey, luego que pierde la
vida. *Porro autem qui hodie induitur purpura, cras includitur sepul-* *D. Dam.*
tura, hodie quis hominibus dominatur, cras autem a vermibus factus epif. *7. ad*
patredo corroditur, hodie regalibus infulis redimitur, cras villibus ad Agn.
panniculis examiné cadauer obuoluitur, hodie splendet coronatus in
D *regalis*

regalis excellentie folio, cras foetet marcidus in sepulchro. Oy está
vestido de purpura, mañana encerrado en obscura y lobregase
pultura: oy manda a los hombres con poder absoluto, mañana
es manjar a quien se atreuen los gusanos y de que se sustentan.
Oy le vemos cercado y cōpuesto de reales aparatos, mañana
su cadauer frio embuelto en vna mortaja. Oy está sentado
en trono Magestuoso, mañana muerto huele mal a los que
le quisieron. Oxala Christiano no estuiera exemplo tan co-
stoso fresco en nuestras memorias, y tierno en los sentimiētos.
No vistes el mayor Principe del mundo en la flor de sus años
preso en la carcel de la muerte, cerrado en estrecho atud? No
vistes el grande Monarca de la tierra, caminar a vn sepulcro?
No vistes ponerse el mas claro sol del Emisferio, al ocafo de la
vida ya cubierto con tierra? Pues dezidme dōde estan las guar-
das? donde los criados? donde el aplauso? donde la Magestad y
grandeza? acabose alma, todo se trocò en la muerte. Ya no ay
lisonjas, antes los mismos que supieron encarecer sus hazañas
celebrar su Imperio, la paz, santidad, discrecion y prudencia, en
puesto y ocasiones graues; mirandole sin vida truecan injusta-
mente las manos: Los que quando viuia dixeron y celebrarō
sus obras, callan quando deuieran publicarlas, o contradizien-
do lo que dixeron o encubiendo lo q̄ era razon dezir, diziēdo
lo que deuieran callar. Todo al fin con la ausencia deste sol es
luto, perdida, tristeza, lagrimas aparatos funerales, y oraciones
funebres. O muerte de que buena gana me quexara de ti en
nombre de este Reyno lastimado con el golpe que diste en su
amada cabeça. Cōfieso a mi pesar tu braço fuerte, y no puedo
negarte, que has quitado la vida al Monarcha del mundo: mas
no estès mui gloriosa pues ganó por ti otra a que no puedes ni
podras atreuerte. Reyna en la Gloria si Reynaua en la tierra, q̄
esto me dizē sus obras y me aseguran sus virtudes. Passó de tra-
bajo a descanso, de guerra a paz, y despues de inquieto mar y
peligrosa tormēta, tomó seguro puerto, amaneciēdo a sus ojos
la luz clara de Christo, que premió temores y trabajos. Diga-
noslo tambien el lugar que de los Prouerbios vamos explicá-
do.

do. *In luce vultus Regis, vita.* Hugo Cardenal (tomalo de san Gerónimo) entendio por este Rey a Christo, y dize q̄ en mostrar rostro apacible quādo tome la quēta estrecha, consiste la vida que nunca se acaba. *In hilaritate vultus Regis, vita* Fue dezir: *Qui cumque hilarem vultum Christi videre merentur his in eternum cum illo viuere dabitur.* Esta vida le amanecio sin duda a Filipo despues de las tinieblas de la muerte. Parece que dize esto la palabra, *In luce vultus.* Quando despues de larga tempestad amenaza aquella luz q̄ los marineros llaman Santelmo, todo es alegría y descanso. Es la vida nauegacion peligrosa, y como en medio del mar està el nauio mas seguro, y suele romperse al tomar puerto, siendo alli mas temeroso el daño: así passa en la muerte muchas vezes, como Basilio pinta *Post durū viragenus post longas ad Deum preces, post vberes effusis lachrymas miserum fecere naufragium similes mercatori cuidam diuiti, qui de multitudine cōmeatum gloriatus, vento secundo nauem impellente timendas tuto per mare proterit procellas. Naufragio deinde prope portum superueniente, omnium possessione simul & acceruatim destituitur, & mille laboribus sudoribusque parta, vno tantum Demonis impulsu facile amittit.* Cansada nauegacion fue la vida de su Magestad, muchos cuidados y trabajos tuuo, y llena el alma de virtudes, llegó a tomar puerto en la muerte, cessó la tormenta cō el vracan deshecho de temores que a los mas santos suele poner en rigurosos peligros. Aparecio en esta ocañon sobre la gauia mas alta de la Iglesia, que es la Reyna de los Angeles señora nuestra, la luz clara de sosiego y paz, entró la soberana Imagen de Atocha, deshizieronse las ondas que llegauan al cielo, conuirtiose el mar espātofo en leche, huyò, y corrido el demonio alentò la esperāça, y con suma alegría hecha la muerte sueño, abrió los ojos en la eterna vida viendo agradables los de Christo Señor nuestro, en cuyo rostro halló luz, clemencia, y vida. *In luce vultus Regis, vita, et clemēcia eius quasi imber serotinus, &c.*

Hug. Car
din.

Prou. 16.

et D. Hie

ron. 161.

D. Basil.

Septuag.

viri.

Exchol.

Quedame de explicar, para que todo se diga, la traslaciō de los setenta Interpretes. *In lumine vitæ Regis filius, qui autē valde arepti sunt ei quasi nubilum serotinum.* O como leen otros del Grie

go, *In lumine filij, Regis vita*. Si caminamos con la lecion prime-
 ra, fue dezirnos bien claro lo que en tanta tristeza nos sirve de
 consuelo. *In lumine vita, Regis filius*. En la luz de la vida del Rey
 muerto queda transformado el Rey viuo, vestido de sus virtu-
 des, lleno de sus resplandores y heredero de su clemencia, co-
 mo lo es de su Reyno. Canpo abria este modo de entender, pa-
 ra largos discursos. No quiero detenerme en el por ser mas a
 mi intēto el segundo. *In lumine filij Regis vita*. La vida del Rey
 queda en la luz de su hijo. Ay muchos lugares en las diuinas
 letras, donde los hijos se llaman lamparas y luzes de los pa-
 dres; dexemos otros y aprouechemonos solo del tercero de
 los Reyes. Habla el Espiritusanto de Abias Rey de Ierusalem,
 y diziendo que fue malo concluye; *Sed propter David dedit ei*
Dominus Deus suus lucernā in Ierusalem vt suscitarer filium eius post
eum. De manera, q̄ lo mismo es dezir hablando en todo rigor,
In lumine filij, Regis vita, que si dixera, *In filio, Regis vita*. La vida
 del Rey queda en su hijo, y tomase la metafora de lo que passa
 en las luzes. Alumbra vna hacha en esta quadra, vase acabando
 y quedarase obscura; Llegan otra, y encienden en la que se va
 acabando tuuo fin essa: mas quedò trasladada en la otra, sin q̄
 se viesse la falta q̄ hiziera a no auer traspassado su lumbrē. Con-
 templo assi al grande y poderoso Filipo Quarto Rey nuestro,
 que guarde Dios por infinitos siglos. Veo que se encendio su
 luz en la mesma de su padre, trasladandose a el quanto tenia, y
 quedando viuo si le juzgamos muerto. Digamos sino para ex-
 plicarlo mejor, que se toma de otro principio tan discreta se-
 mejança. Acuerdense de los antiguos Cursores, de quien haze
 mencion Tulio, y Pausanias. Lleuauan estos hachas en las ma-
 nos encendidas, y el que se via cansado en la carrera, para que-
 darse la entregaua a otro. Lo mismo enseñan los Interpretes,
 de Aristophanes, y el antiguo Herodoto, q̄ atribuye este juego
 de Prometeo. Luz es la vida el Imperio, y la grãdeza: passò cõ
 veloz corrida por todo el Tercero Filipo, y acabò en la muer-
 te, mas dio su mesma luz al successor Carolico Filipo Quarto.
 dexando en el vida, virtudes, Magestad y grandeza. Este modo
 de

3. Reg. 15.

Pausan.
in acticis.

Tulius in
Retoric.
ad Hero.

Herod. in
vrania.

Vide Pie-
riū l. 46.

de

de entender, como quedan los Padres muertos viviendo de
 nuevo en los hijos viuos, dixolo excelentemēte el diuino Pla *Plat. l. 34*
 ton en sus dialogos, quando manda al marido y muger rezien *de legibus*
 calados, que dexando padres y parientes, viuan juntos: *Paren dialog. 6.*
tibus viriusque affinibusque relictis, seorsum quasi ad coloniam pro-
ficiscantur, ac vicissim se ipsos respicientes habitent, liberos gene-
rando, & educando, & vitam quam ab alijs acceperunt a se qua-
sitadas ardentes alijs tradant. Den la vida a los hijos, que de sus
 passados recibieron, y quedaran vivos en ellos, quando la
 afilada guadana de la muerte, corte el hilo delgado de la vi-
 da. Veys como *In luce filij, Regis vita.* Aunque murio el Rey
 nuestro señor, viue en el Rey que nos dexa, heredero de su
 Imperio y retrato de sus virtudes. Vienen al vno y otro co-
 mo para ellos cortadas las palabras que dixo Eusebio en la
 muerte del Magno Constantino, cuyo sucessor en el Impe-
 rio fue Constancio; las palabras son estas; *Neque tamen ita, vt*
Egyptia illa avis nempe Phenix quam aiunt cum naturæ prouiden-
tiæ, vnica sit, sibi ipsi mortem conciscenē in aromatum aceruo emo
ni, ex cineribus verò eius reuiuiscere & excitare aliam huiusmo-
ni li. 4. c.
di qualis ipsa fuit: sed saluatoris sui exemplo, qui pro vno fere triti-
74.
ci semine, benedicente Deo, spicam multis seminibus refertam exi-
buit, suoque fructu vniuersum orbem compleuit: ita is ter beatus per
trium liberorum successione, pro vno multiplex redditus est, ita
vt in imaginibus & picturis apud omnes gentes vna cum liberis suis
eundem honorem adeptus sit, & Constantini nomen etiam sanctus re-
tineat.

Ninguno entre los antiguos Principes, Reyes, y Monarcas
 de la tierra, fue en virtudes, santidad, y Catolico zelo, mas
 verdadero retrato de nuestro Tercero Filipo, que el grande
 Constantino; y assi con propiedad y no pequeño gusto mio,
 hurtarè las palabras en que cifró su gloriosa muerte Eusebio.
 Murio el Rey, y no es muerto, porque le succede lo mismo
 que a la Fenix, aue singular en el mundo; esta reconocien-
 do su fin, junta aromatica leña, y yeruas olorosas, de que
 formando

formando vn biẽ compuesto tumulo a los rayos del sol, hiriẽdo fuerremẽte con las alas, saca fuego en que se abraza y q̄mas mas luego de sus cenizas reuiue otra nueva Fenix. Deshecho en amor de Dios, y dolor de sus culpas, muere Filipo, y veo a Filipo viuo salir de las memorias del muerto, tan vno en la vida, que parece no se auer perdido siendo fenix de la primera fenix. No le cõtentó a Eusebio para Costantino la q̄ se ofrece por tan propia semejança; y por su mesma razón no me contẽto con ella. Quedese en su Arabia el fenix, y busquemos en Christo señor nuestro lo que imitan ambos Reyes muertos y viuo. Llamose el mismo, grano en su Euangelio, y siendo solo, por la muerte ofrecio al Padre multitud de abundantes espigas. A este modo contempla Eusebio la muerte de su Emperador famoso, y así yo la de nuestro Catolico Monarca. Dixo el: *Terbeatus per trium liberorum successionem, pro vno multiplex redditus est.* Vno muere y queda viuo en tres hijos insignes, retratos de virtudes y excelencias suyas. Yo digo para mayor grandeza. *Quinquies beatus, &c.* Cinco vezes está viuo Filipo si muere vna, pues dexa tres varones insignes, y dos mugeres raras. Viue en la Reyna de Francia Christianissima, en la Infanta Maria, cuyas gloriosas esperanças alegran justamente a España, en el serenissimo Cardenal Fernando, y en Carlos grano bello de tan fecunda espiga: mas en quien viue traspasando su luz, y dexandole para profeguir la carrera, es el amado y Catolico Filipo Quarto. Aquí viue la fee, el culto, el zelo, la justicia, el valor, la clemencia, y todo el Rey pasado viue. *In luce filij: Regis vita. &c.*

Et qui autem valde accepti sunt ei quasi nubilum serotinum. Para pintura de los bienes que con tal señor tenemos, parece que se cortaron estas palabras. Los q̄ le son aceptos, en quien puso los ojos para ministros suyos, son tan agradables al Reyno, como la nuue dessecada y agua, que alegrando la tierra la viste de hermosura. *Et qui valde accepti sunt ei, &c.*

Demos gracia a la Magestad diuina por vno y otro beneficio
Eccl. 10. y sea con vn lugar del Ecclesiastes sabio, en que se pinta la dicha deste

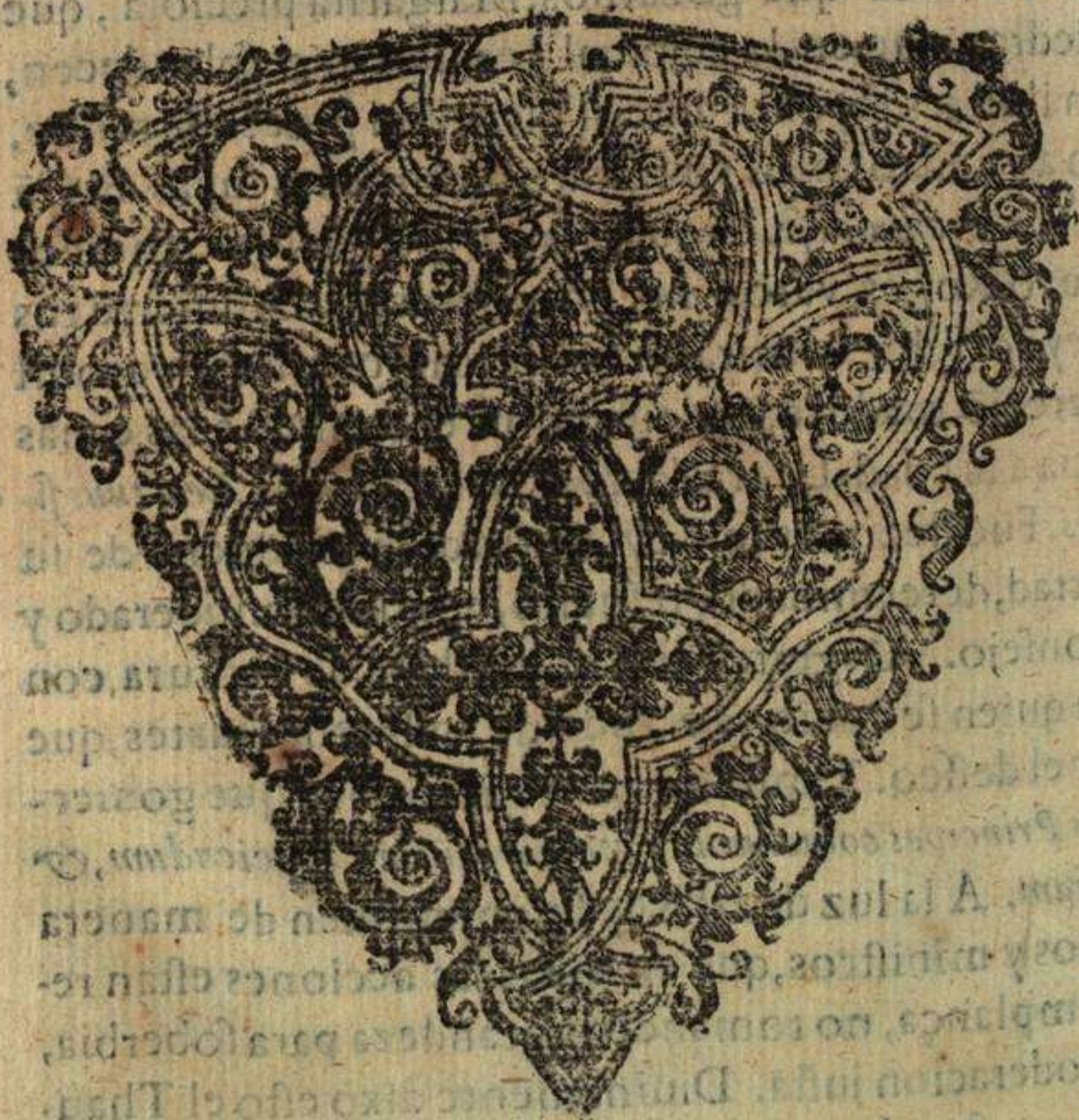
deste Reyno, aplicada la doctrina comun a sus particulares ven-
 turas. *Beata terra cuius Rex nobilis est, cuius Principes comedunt in
 tempore suo ad reficiendum, & non ad luxuriam.* Feliz y bienauen-
 turada la tierra que tiene Rey noble. *Cuius Rex nobilis est.* Di-
 chosa segun esto España q̄ la nobleza del que goza, así en san-
 gre, como en Reales costumbres, excede a quanto puede de-
 ffear el pensamiento. Leyó la Tigurina. *Cuius Rex generosus est. Tygurin.*
 Pues advertid si es generoso, para que adiuineys parte de nuel *hic.*
 tra gloria, generoso en pensamientos, en animo, en determi-
 naciones gallardas y en grandeza de intentos. Los setenta. *Fi-
 lius ingenuorum.* Y Barablo, *Filius candidatorum.* Aquel es Rey-
 no de inbidiarse, cuyo Rey es hijo de padres limpios, candidos
 y blancos: Así es sin duda, porq̄ de tales principios, q̄ puede
 esperarse sino vn santo, limpio y justo? Mirad los padres de Fili-
 po Quarto, y hallareys si tiene esta felicidad España; Santa ma-
 dre tuuo el Monarca que gozamos, Margarita preciosa, que
 entre las piedras que en la celestial Ierusalem resplandecen,
 campea con ilustres rayos. Padre, si bien con pincel humilde,
 ya he puesto a vuestros ojos vn retrato de virtudes suyas. El Cã-
 pense leyó. *Vir strenuus est.* Aquel llamo yo pueblo q̄ merece
 alabança, cuyo Rey es varon hecho y derecho. Aduierte tus
 venturas Reyno felix, y mira en sus primeros años, varonil
 pecho, y discreciõ madura, anticipandose el consejo a las canas
 y la prudencia a la edad. La traslacion Syriaca dixo, *Rex tuus fi-
 lius libertatis.* Fue dezir, es tu Rey, tierra dichosa, dueño de su
 misma libertad, determinado, resuelto, aunque considerado y
 amigo de consejo. Alegrate Monarchia llena de ventura, con
 vn señor, en quien se encierra el todo de las buenas partes, que
 pudo pintar el desseo. Tambien eres feliz por los que gouier-
 nan: *Et cuius Principes comedunt in tempore suo ad reficiendum, &
 non ad luxuriam.* A la luz de tal Rey se componen de manera
 sus consejeros y ministros, que en todas las acciones estan re-
 duzidos a templança, no tomando la grandeza para soberbia,
 sino para moderacion justa. Diuinamente dixo esto el Thau-
 maturgo, *Tempestiue bonis fruuntur, qui illic praefecturis & digni-
 tatibus*



171
*Thaum. in stabulis ornati sunt. Vlan de los bienes cō medida, y assi no temió
hunc locū* ran mudança en la fortuna. Los setenta leyeron, *Principes tui ad
tempus comedent in fortitudines & non confundentur.* No llegará
tiempo que pueda pesarles de auerse alargado en la mesa de
bienes aparentes, que esto tiene el tomar con templança la di-
cha y potencia, *Beata terra*, dichosa España por todas estas ven-
turas, y para serlo en lo que queda, pide a Dios guarde y confer-
me la vida de tu Rey, a quien despues de largos años
dé eterna bienauenturança y gloria.

Quam mihi & vobis,

&c.



FOLLETOS
VARIOS

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST. 11

TAB. E

N.º 14